



Las asociaciones regionales de gestores de residuos de construcción de Andalucía, Madrid y Galicia se unen para afrontar la defensa de intereses del sector

AGRECA, AGESMA y ARCODEGA optan por el modelo de ‘grupo de interés’, con amplia trayectoria en el ámbito europeo, en un momento crucial para los RCDs en el marco de la Economía Circular y en el Día Mundial del Medio Ambiente

Madrid, 5 junio de 2018

Las asociaciones regionales de gestores de Residuos de Construcción y Demolición (RCD) de Andalucía (AGRECA), Madrid (AGESMA) y Galicia (ARCODEGA) inician una nueva etapa de colaboración interregional en la que han optado por un modelo de relaciones institucionales, grupo de interés o lobby ante las administraciones públicas con el fin de hacer valer los principios de Economía Circular y Compra Verde aplicados al consumo de áridos reciclados y a la defensa de los intereses del millar de PYMES que desarrollan su actividad en este sector.

Tras un período de pertenencia a la Federación Española de Asociaciones RCD -donde los colectivos andaluz y gallego representaban en torno al 50% de las empresas que aglutinaba el ente estatal- estas asociaciones han optado por el modelo del “grupo de interés”, con una larga trayectoria en el ámbito europeo, para la representación de sus intereses. Un modelo que consideran más acorde en la apuesta por lograr una participación activa en los procesos legislativos y de toma de decisiones de las administraciones públicas. No en vano, a lo largo de los últimos años y en procesos trascendentales de honda transformación, estos grupos de interés o lobby han demostrado ser un modelo de gran valía y eficiencia en la defensa de intereses de los sectores a los que representaban.

Bajo el nombre **Áridos Recicladados de RCD, Grupo de Interés**, se agrupan – desde hoy y coincidiendo con el DIA MUNDIAL DEL MEDIO AMBIENTE - las asociaciones



de Andalucía, Madrid y Galicia que han decidido apostar por un cambio en su representación dentro del sector. Si bien, está previsto que en breve se sumen otros colectivos territoriales que ven en este modelo un sistema más adecuado para la defensa de sus intereses, especialmente en el plano normativo. La representación de estas entidades sin ánimo de lucro corresponde a la firma Corporate Environmental Diplomacy, que aglutina a dos compañías con amplia experiencia: GIPG - Galaín Ingeniería, de reconocida trayectoria en la labor de las Relaciones Instituciones, y que cuenta con el respaldo de la firma ITE Ambiental con un nutrido historial en la representación institucional y corporativa. Se trata de un grupo de interés representado y acreditado ante la Unión Europea y la Comisión Nacional del Mercado de la Competencia -al igual que lo hará ante registros de Ayuntamientos o Comunidades Autónomas que así lo requieran por política de transparencia-.

En pleno proceso decisivo

Esta renovación en la forma de representación surge en un momento en el que el sector, a nivel europeo, nacional y autonómico, afronta un proceso decisivo para el futuro de la gestión de los RCD en el marco de la Economía Circular. El sector encara un momento trascendental en el que estos colectivos regionales quieren expresar un postura clara y activa. Cabe recordar que debe afrontarse la revisión del Real Decreto 105/2008 que regula la gestión y producción de residuos de construcción y demolición y toda la adaptación normativa que debe producirse a lo largo de los próximos meses para adaptar las normas de residuos estatales, autonómicas y regionales a la nueva normativa europea.

Esta apuesta por constituir un grupo de interés es también fruto de la necesidad de diferenciarse de otros colectivos que, de forma oportunista, se acercan al mundo del RCD pero que, en verdad, están favoreciendo el uso de estos escombros como relleno de huecos mineros en los que no se lleva a cabo un tratamiento adecuado (mediante planta de reciclaje) de estos residuos de construcción y demolición.

Las trabas que acechan al sector

Los restos procedentes de las obras de construcción y demolición son el segundo residuo, en volumen y peso, que se producen en España tras los urbanos, pero apenas un 20% de los RCD se somete a una valorización adecuada realizada por gestores autorizados que permitan garantizar su transformación de residuo a recurso para su



aprovechamiento como áridos reciclados de calidad destinados a la construcción. Buena parte de ellos son “gestionados” de forma incorrecta, ilegal y en muchos casos delictiva, generando graves impactos ambientales y paisajísticos, enmascarados como planes de recuperación de espacios, como los que se están llevando a cabo en buena parte de Castilla y León o Madrid, que carecen de las garantías profesionales necesarias para asegurar una recuperación real del espacio y no un mero enterramiento de residuos. Pero los casos de irregularidades en materia de tratamiento de RCD y falta de fomento de los áridos reciclados por parte de las administraciones a distintos niveles se repiten por todo el territorio español. Prácticas irregulares de las que se nutren desde vertederos hasta antiguos huecos mineros que son rellenados con estos residuos, obviando que pueden convertirse de nuevo en recursos de gran utilidad. Apenas el 14% de los escombros que se generan en España son reutilizados en forma de áridos reciclados.

Los RCD y las plantas de gestión autorizadas son, en verdad, auténticas “canteras” de materia prima potenciales de ahí que las cifras que arrojan que más del 75% de los escombros producidos en España no llegue a valorizarse refleja un claro despilfarro de una materia prima necesaria a la par de comprometerse la existencia misma del sector del reciclado y valorización, mientras las administraciones desaprovechan estas oportunidades que brinda el sector. Un ejemplo claro es la situación actual que atraviesa Canarias donde existe un claro déficit de materia prima natural (árido de cantera) a pesar de lo cual siguen proliferando los vertederos y no se apoya desde las administraciones el reciclaje y la compra verde, los árido reciclados, que podrían ser parte de la solución a sus problemas.

La laxitud de las administraciones locales pone también en jaque la supervivencia de los gestores autorizados ante los incumplimientos reiterados del Real Decreto 105/2008 que regula la gestión de estos materiales y que actualmente se encuentra en pleno proceso de revisión. La permisividad de los ayuntamientos con los gestores ilegales es tal que en la actualidad se permiten prácticas como la exportación de escombros a vertederos de comunidades vecinas, tales como las denuncias presentadas contra la administración del País Vasco por supuestas prácticas de esta índole en comunidades vecinas.

El sector se enfrenta también en la actualidad a “peculiaridades” normativas como la existencia de un monopolio de gestión en la Comunidad de Madrid que niega a los gestores la posibilidad de ser recicladores y obliga a la entrega de materiales a una macro-planta-vertedero. Un ejemplo más de los “laberintos” normativos que afectan directamente al sector en la actualidad que se complementan con la falta de incentivos, generalizado en todo el estado, al uso de áridos reciclados en lugar de natural a pesar



de la reducción de costes de energía que esta alternativa permite y la disminución del impacto ambiental que trae pareja.

Objetivos europeos para los RCDs

La tasa de valorización de RCDs en España se aleja, en gran medida, del ambicioso objetivo marcado por la Unión Europea de cara a 2020 que aspira a que el 70% de los residuos de construcción y demolición sean valorizados, en una clara apuesta por la Economía Circular, que va más allá del reciclaje promoviendo un cambio de modelo en la gestión. Un objetivo con el que los RCDs están abocados a cumplir, puesto que son, precisamente, su mejor ejemplo al ser valorizables en porcentajes cercanos al 100%. En una apuesta firme por una Economía Circular el sector se ha convertido en un nada desdeñable ámbito a tener en cuenta, no solo por la elevada tasa de valorización a la que aspiran los RCDs sino por el propio peso del sector abalado por una facturación de 160 millones de euros al año, unos datos significativos a los que se suman los 10.000 empleos que genera entre puestos directos e indirectos. Sólo las plantas de valorización de RCDs acumulan 2.500 puestos de trabajo directos.

LAS ASOCIACIONES INTEGRANTES

AGRECA, en Andalucía, Ceuta y Melilla

Integrada por 26 empresas asociadas, fue constituida en el año 2008 para agrupar y representar los intereses de los gestores, ubicados en la comunidad autónoma de Andalucía y en Ceuta y Melilla, que se dedican al reciclaje de residuos de construcción y demolición, siendo todos Gestores Autorizados en operaciones de valoración y/o eliminación de RCDs por la Consejería de Medio Ambiente de la Junta de Andalucía. De la mano sus socios se gestionan cientos de miles de toneladas anuales de escombros, siendo un porcentaje muy importante reciclado para su reutilización en las obras de construcción.

AGRECA ha elaborado un Reglamento para certificar aquellos productos no recogidos en la norma UNE que regula el control de producción en fábrica de las zahorras, permitiendo que los áridos reciclados, en muchos casos, cuenten con declaración de conformidad, además del marcado CE, cuando es preceptivo, proporcionando al consumidor una garantía. Desde la Asociación trabajan para que las leyes, normas, ordenanzas y reglamentos elaborados por la administración sean implantados y



asimilados por todos los agentes participantes en el proceso de construcción, permitiendo que las empresas involucradas trabajen en condiciones de igualdad. Buscan proporcionar un valor a un residuo que, de otra forma, sería desechado, colaborando en el proceso de construcción sostenible, respetuoso con el Medio Ambiente.

AGRECA tiene, además de la vigilancia del cumplimiento de la normativa ambiental, como principal objetivo fomentar el uso de los áridos reciclados con garantías en obras públicas y privadas. En este sentido, junto con laboratorios, Universidades y empresas privadas trabaja en diversos proyectos. Además, AGRECA también funciona como mecanismo de defensa y control para el fomento de las buenas prácticas en el sector.

AGESMA RCD, en Madrid

AGESMA RCD está formada por el 80% de las plantas de RCD de la Comunidad de Madrid. Su principales objetivos son la gestión, representación, defensa y coordinación de los intereses de las empresas que la integran, así como la vigilancia del cumplimiento e impulso del marco normativo en la materia. AGESMA RCD actúa como “grupo de interés” ante las autoridades de todos los niveles administrativos y legislativos, para demandar el cumplimiento de las normas que obligan a someter a reciclaje y valorización los restos de obras y al tiempo promover el uso de los áridos reciclados en las obras de nueva construcción.

Así pues, AGESMA RCDs pretende estructurar el sector empresarial y funcionar como un elemento de apoyo, y como representación cualificada, de la labor que realizan las diferentes asociaciones que la integran. AGESMA también aboga por la defensa del medio ambiente, a través de la supervisión del cumplimiento de la normativa en materia de residuos; más concretamente en relación con la producción y la correcta gestión de los residuos de construcción y demolición (RCDs), para así asegurar la trazabilidad, su valorización y reciclaje en el marco de una economía circular.

ARCODEGA, en Galicia

La Asociación Profesional de Recicladores de Residuos de Construcción y Demolición, ARCODEGA, se creó el 22 de febrero de 2005, constituyéndose como una asociación profesional, sin ánimo de lucro y con un ámbito circunscrito a la Comunidad Autónoma de Galicia con un doble objetivo: Hacer frente a las dificultades a las que se enfrenta el sector, tales como las reducidas cantidades de residuos que llegan a las plantas así



como la competencia desleal existente; y promover una gestión de estos residuos ambientalmente adecuada, actuando fundamentalmente en dos líneas: promoción del reciclaje de los RCDs, frente a su eliminación y promoviendo la aplicación de los áridos reciclados obtenidos a partir de estos residuos.

A lo largo de los años, Arcodega se ha orientado al contacto con las administraciones para establecer una comunicación directa que posibilite un mayor entendimiento sobre las preocupaciones del sector. También ha apostado por fortalecer el sector con la realización de actividades de asesoramiento a sus asociados para conocer de primera mano las inquietudes de los profesionales y afrontar de una forma uniforme las dificultades que se le presentan al sector. Así desde el colectivo se ha afrontado, por ejemplo, la realización de directrices que puedan servir de herramientas básicas para los profesionales y que sirvan a modo de guías asentadas en criterios ajustados a la normativa y al respecto por el medio ambiente.

.....

Saludos,

Benito García

Comunicación

Áridos Recicladados – RCD. Grupo de interés.

www.aridosrecicladadosdercd.es

@de_rcd

604 000 742